

Apellido y Nombre: Bonvillani, Paola

DNI: 30122649

e-mail: paolabonvillani@gmail.com

Tel.: 0351 4872326

Institución de procedencia: Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. UNC.

Eje temático: N° 6 “Violencia, política y democracia”.

Palabras claves:

Terrorismo de Estado – Triple A – Lacabanne - Partido Comunista – Militancia

La temprana presencia del terrorismo de Estado en Córdoba: el asalto al local del Partido Comunista en 1974.

Introducción

Las primeras investigaciones sobre el terrorismo de Estado en la Argentina tomaron como punto de reflexión la represión ilegal y clandestina entre 1976 y 1983. Sin embargo, los estudios actuales sobre los crímenes ocurridos durante la dictadura cívico-militar incorporan al análisis, la represión y la persecución política del período previo, en tanto permiten entender el proceso que convergió en el golpe de Estado. En efecto, durante el período abierto en 1973 con el retorno del peronismo al poder se configuró un discurso represivo en amplios sectores políticos y sociales que, al legitimar la violencia estatal -no sólo en sus formas institucionales y legales, sino también en las ilegales y paraestatales-, dio sustento al terrorismo de Estado de la etapa posterior (Servetto; 2008). Las acciones sistemáticas de bandas parapoliciales, como la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A) -organización paramilitar que pasó a la historia por la brutalidad de sus grupos comandos- crearon un clima de persecución y violencia a través de amenazas y asesinatos de dirigentes políticos, estudiantiles y sindicales. Sus acciones, llevadas adelante en nombre de la “seguridad nacional”, fueron parte de una estrategia continental contrainsurgente apadrinada directamente por Estados Unidos (Franco; 2009).

A partir de lo anterior, pretendemos aquí analizar una de las primeras actuaciones de la Triple A en la ciudad de Córdoba: el asalto al local del Partido Comunista de Córdoba, el 10 de octubre de 1974.

El “Navarrazo” y la intervención federal de Lacabanne

En el marco de los conflictos al interior del peronismo entre los sectores ultraconservadores y la tendencia revolucionaria -acentuados luego del triunfo en las elecciones de septiembre de 1973-, el gobierno nacional lanzó una ofensiva de “depuración ideológica” que afectó a diferentes frentes internos. Parte de estos enfrentamientos se dirimieron por la vía de la propia legalidad constitucional, como por ejemplo, las intervenciones federales a ciertas administraciones provinciales, dispuestas con el objetivo de liquidar bastiones de poder del peronismo revolucionario (Servetto; 2009). Pero la contienda intra-peronista también se resolvió mediante el empleo abierto de la violencia paraestatal.

Al respecto, recuperamos aquí la sedición policial del 27 de febrero de 1974 -a cargo del Jefe de Policía de la Provincia de Córdoba, conocida como “Navarrazo”- que destituyó al gobierno justicialista de Obregón Cano y Atilio López, en tanto cristalizó las pujas internas del peronismo a nivel del poder político provincial. La clara intencionalidad de desactivar la movilización social y disciplinar a los sectores más combativos, permite enmarcar a este golpe de Estado en el ya mencionado proyecto de depuración política e ideológica. Asimismo, dio inicio a un acelerado proceso de represión en manos de bandas parapoliciales tales como el Comando Libertadores de América, versión cordobesa de la Triple A (Servetto; 2004).

A partir de la muerte de Perón en julio de 1974, los sectores más reaccionarios dentro del peronismo avanzaron sobre las principales áreas del Estado, lo cual, junto al incremento de las acciones de la Triple A, agravaron el clima de persecución y violencia. En este contexto, el ciclo abierto en Córdoba con el “Navarrazo” tuvo su continuidad con la designación, en septiembre del mismo año, del Brigadier Raúl Lacabanne como interventor provincial. Su gobierno marcó el inicio de la entrega de competencias del poder político a las Fuerzas Armadas, abriendo paso a la progresiva implantación de la lógica militarista y del discurso propio de la “seguridad nacional” dentro del gobierno provincial. Desde esta lógica, la política fue concebida como una guerra, y los conflictos entendidos en términos de “amigo-enemigo”, por lo cual debían dirimirse a través del exterminio físico del “otro”, del enemigo subversivo de carácter interno y ajeno “al ser nacional”. Al igual que a nivel nacional, el objetivo principal que persiguió la intervención provincial fue la “limpieza ideológica” -no solo

dentro de la administración gubernamental, sino también del resto de las instituciones políticas y sociales-, fundada en la eliminación de los “enemigos infiltrados”. En efecto, como afirma Servetto, la intervención de Lacabanne representó “... *la militarización de la política y la legitimación de la represión ilegal desde un gobierno constitucional*” (2009: 6).

Crónica del asalto al local del Partido Comunista

En la tarde del 10 de octubre de 1974, la policía cordobesa desplegó un operativo que culminó con asaltos a los locales sindicales del SMATA y Luz y Fuerza, del Partido Comunista y del Partido Socialista de los Trabajadores y a decenas de domicilios particulares¹. En el caso del local comunista, policías y agentes civiles irrumpieron disparando ráfagas de armas de guerra y dejando leyendas en las paredes con amenazas de muerte y la firma de las Tres A. Según el relato de los propios detenidos, a los cuarenta y ocho miembros presentes en el lugar -muchos de ellos jóvenes militantes de la Federación Juvenil Comunista-, los tiraron boca al piso, dispararon sobre sus cabezas, golpearon y caminaron por encima de ellos, mientras gritaban “*bolches hijos de puta, los vamos a matar a todos*”². Luego, separaron pequeños grupos que fueron llevados al patio donde realizaron simulacros de fusilamiento, mientras que separaban a las mujeres en distintas salas del local para torturarlas³. Después de dos horas, los formaron con las manos en la nuca y los ojos cerrados para pasar por una doble fila que los golpeó a su paso hasta salir a la calle para ser trasladados. Afuera subieron a un camión y los “*fueron apilando como fardos uno arriba de otro, lo que hacía que los que quedaran abajo casi ni pudieran respirar*”⁴. Una vez en la División de Informaciones de la policía provincial, ubicada entonces en el Cabildo de la ciudad, les vendaron los ojos

¹ La excusa que dio lugar al operativo se fundó en la persecución de un automóvil conducido por una pareja que manipulaba un radiotransmisor. Así, se montó un simulacro de enfrentamiento en la zona del Paseo Sobremonte en el que la policía, al mando de su jefe García Rey y del propio interventor federal, dispararon contra un edificio vacío sin recibir respuesta. La persecución de la pareja continuó con los brutales allanamientos en los locales partidarios y gremiales con el pretexto de buscar armas. *Diario Córdoba*, 9-10-1974, pg. 1

² Folleto publicado por el Partido Comunista: *Córdoba acusa. Las tres A y la CIA*, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1974, pg. 33.

³ Pocos días después, una de ellas murió en el Hospital de Clínicas debido a las lesiones y la intensa hemorragia que le produjo la introducción del cañón de un arma en la vagina mientras fue interrogada.

⁴ *Ibidem*, pg. 41.

y los mantuvieron en el patio durante más de cuarenta horas antes de recuperar la libertad, tras otros interrogatorios, amenazas y acusaciones de asociación ilícita y tenencia de munición de guerra.

Estos hechos, perpetrados por policías de la provincia de Córdoba y bandas para-policiales, bajo las órdenes del Jefe García Rey y comandados por el Interventor provincial Brigadier Lacabane, constituyeron una acción pública que dejó en evidencia la alevosía e impunidad de la Alianza Argentina Anticomunista en Córdoba y sus vínculos con el aparato estatal⁵.

El análisis del Partido Comunista: los sucesos de Córdoba como etapas preparatorias del golpe de Estado

El Partido Comunista celebró el resultado de las elecciones de marzo y septiembre de 1973, ya que representaban la voluntad del pueblo “... *de cambiar de raíz la estructura dependiente y atrasada de la Argentina...*” hacia un proyecto futuro de liberación nacional. También en Córdoba festejó el triunfo de la fórmula Ricardo Obregón Cano - Atilio López en tanto este era el inicio de “... *un gobierno de izquierda, expresión del avance de la conciencia del pueblo...*”⁶.

Sin embargo, poco tiempo después su lectura sobre el gobierno peronista se modificó, al evidenciar que este estaba sometido a la presión proveniente del “*campo de la reacción gorila, con sus ramificaciones no siempre visibles pero reales, que llegan hasta la derecha del Frejuli*”⁷, cuyo objetivo era preparar las condiciones propicias para derrocarlo “... *a la manera de lo ocurrido en Chile, es decir, al estilo sanguinario de Pinochet*”⁸. En efecto, desde el golpe de Estado chileno perpetrado en septiembre de 1973, el comunismo argentino lanzó claras advertencias sobre el plan continental del “imperialismo yanqui y la CIA” para derrocar gobiernos populares: “*El golpe de Estado en el país hermano forma parte de la cadena de golpes... que pretenden frenar el proceso revolucionario y antiimperialista en*

⁵ Son inocultables los antecedentes represivos de Héctor García Rey. En efecto, fue denunciado por torturas mientras fue jefe de la policía de la provincia de Tucumán, función que desempeñó antes de ser designado en Córdoba. Asimismo, gracias a sus vínculos con José López Rega, ocupó un cargo en el Ministerio de Bienestar antes de actuar en Tucumán (Bufano; 2005).

⁶ Folleto publicado por el Partido Comunista: *Córdoba acusa. Las tres A y la CIA*, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1974, pg. 7.

⁷ G. A. ÁLVAREZ (1974): *Ante la conspiración oligárquico-imperialista. Golpear unidos y salvar a la nación*, Bs. As, pg. 8.

⁸ *Ibidem*, pg. 9.

América Latina y cercar a nuestro propio país. La participación de la dictadura de Brasil y la de Bolivia en el golpe contra Chile es evidente y obedece a la política yanqui de hacer jugar a las fuerzas armadas de América Latina el papel de servidores de los monopolios..."⁹ .

Por su parte, el Comité Provincial realizó una lectura del proceso local consecuente con la línea de análisis de la cúpula nacional: *"Contra el gobierno de Obregón Cano y Atilio López se organizó una instrumentada campaña, en la cual se utilizó la misma metodología empleada en Chile. Desabastecimiento, especialmente de carne, conflictos de los empresarios del transporte, campañas psicológicas... bandas de civiles armados actúan junto a policías uniformados -¿se trataba ya de las AAA?"*¹⁰. En este sentido, también editó un encendido folleto en el que denunciaba al "Navarrazo", caracterizándolo como un "micro-golpe" de la "reacción fascitizante", resultado de luchas intestinas en el movimiento peronista, cuya intención era crear el clima de inestabilidad necesario para llevar adelante el plan golpista orquestado por la CIA. Al respecto, denunciaba: *"Los graves acontecimientos de Córdoba, han mostrado en forma clara los reales peligros del golpe de estado que impulsa la derecha, bajo la dirección de la CIA. El objetivo del imperialismo yanqui es concluir con el operativo Cono Sur, cerrando el proyecto abierto en Argentina el 25 de Mayo de 1973..."*¹¹ .

Dentro de este plan, el "Navarrazo" representaba para el comunismo la primera fase: *"El objetivo de los conspiradores no es sólo Córdoba, desde la provincia mediterránea se quiere detonar el golpe de Estado en el país"*¹². Asimismo, se preguntaba por *"... el silencio y el dejar hacer por parte del Gobierno Nacional en los primeros momentos,"* y cuestionaba la actitud de Perón por *"... enviar al Parlamento el decreto de Intervención y posteriormente a la Justicia el pedido de enjuiciamiento de Obregón Cano por los términos valientes vertidos en su renuncia. Mientras que por otro lado, no tiene la más mínima palabra de condena para el Tte. Cnel. Navarro, jefe de la sedición"*¹³ .

⁹ Revista Nueva Era, N° 8, Septiembre, 1973, pg. 215, 226.

¹⁰ Folleto publicado por el Partido Comunista: *Córdoba acusa. Las tres A y la CIA*, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1974, pg. 9.

¹¹ Folleto del Comité Provincial del Partido Comunista: *El PC ante la intervención. Defender y profundizar las conquistas populares*, 16-3-1974.

¹² Folleto publicado por el Partido Comunista: *Córdoba acusa. Las tres A y la CIA*, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1974, pg. 9.

¹³ El 3 de marzo, las autoridades locales depuestas se trasladaron hasta Buenos Aires para tratar de destrabar el conflicto. Allí, Obregón Cano y Atilio López fueron recibidos por el Ministro del Interior,

La designación de Lacabanne como interventor federal y de García Rey como jefe de policía -identificados como los personeros del golpismo- significó para el comunismo el comienzo de una nueva fase del plan conspirador que pretendía crear las condiciones para quebrar la continuidad institucional del país. También denunció que tal designación representó la instalación de un “estado policial”: *“La labor de la actual Intervención Federal es puramente represiva. La actividad pública del Brigadier Lacabanne se limita casi exclusivamente a participar en misas y en allanamientos”*¹⁴.

Asimismo, el asalto a su local fue imputado al interventor y al jefe de policía, quienes fueron vinculados con bandas terroristas identificadas como grupos civiles fascistas. En este sentido, el partido acusó a García Rey, de haber ocupado *“... la ciudad capital con las organizaciones policíacas de represión y con grupos civiles armados, que últimamente se desenmascararían como parte de las “Tres A”*¹⁵.

Finalmente, al igual que con el golpe de Estado policial, el comunismo comprendía que el accionar violento de la intervención federal de Córdoba en torno al ataque a su local partidario también representaba *“... un ensayo del “pinochetazo” que preparan en escala nacional”*¹⁶. En efecto, según denunciaba el Comité Provincial, el objetivo de la intervención era *“... reproducir en todo el país el salvajismo con que se ha procedido en esta provincia, y eso muestra lo que podría ocurrir en la República en caso de producirse un golpe “a la chilena”*¹⁷.

A modo de cierre provisorio

quien los indujo a renunciar, lo cual finalmente se produjo el 8 de marzo, aunque lo denunciaron por no responder con el apoyo de las fuerzas federales. Tal acusación trajo como consecuencia que Perón ordenase una querrela contra Obregón Cano. Folleto publicado por el Comité Provincial del Partido Comunista *El PC ante la Intervención. Defender y profundizar las conquistas populares*, Córdoba, 16-3-1974.

Asimismo, el PC denunció la acción de la derecha peronista y la Triple A en los acontecimientos vinculados al Navarrazo: *“La derecha impuso la renuncia al gobernador y al vicegobernador, se burló de la autonomía provincial y, más tarde, algunos de sus agrupamientos asesinó vilmente en Buenos Aires al vicegobernador renunciante y dirigente obrero Atilio López”*. Revista *Nueva Era*, Noviembre, 1974, pg. 388.

¹⁴ Folleto publicado por el Partido Comunista: *Córdoba acusa. Las tres A y la CIA*, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1974, pg. 10.

¹⁵ Revista *Nueva Era*, Noviembre, 1974, pg. 388.

¹⁶ Folleto publicado por el Partido Comunista: *Córdoba acusa. Las tres A y la CIA*, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1974, pg. 11.

¹⁷ *Ibíd.*, pg. 12.

Si bien la persecución política-ideológica fue moneda corriente en la historia de las fuerzas de izquierda -expresada en la frondosa legislación que prohibía su participación política y perseguía a su militancia-, el asalto al local del Partido Comunista de Córdoba revistió mayor gravedad en tanto fue un ataque siniestro que implicó torturas, amenazas, simulacros de fusilamiento y la muerte de una militante. En efecto, a partir de la designación del interventor Lacabanne en 1974, el terror fue el instrumento político implementado por el Estado para eliminar el activismo de las organizaciones políticas y sociales. Por ello, el crimen que indagamos aquí no puede considerarse un hecho aislado, pues constituye un delito de lesa humanidad que debe ser considerado parte del plan sistemático de exterminio llevado a cabo posteriormente por la dictadura cívico-militar.

A pesar que se trata de una investigación en curso, cuyas ideas tienen todavía un carácter indagatorio, aquí podemos presentar algunos interrogantes. En efecto, sería interesante profundizar la línea política del Partido Comunista referida a la “convergencia cívico-militar”, basada en su percepción de sectores divergentes dentro de las Fuerzas Armadas. Consideramos necesario este análisis, sobre todo si tenemos en cuenta que dicha institución fue protagonista fundamental, antes del golpe de Estado, del plan de exterminio de militantes sociales, políticos y culturales, incluyendo miembros del propio Partido Comunista.

Bibliografía

- Bufano, Sergio (2005): “Perón y la Triple A”, *Lucha Armada en la Argentina*, N° 3, Bs. As.
- Casola, N. (2010): “El partido Comunista Argentino y el golpe militar de 1976: las raíces históricas de la convergencia cívico-militar”, *Izquierdas*, Año 3, N° 6.
- Campione, D. (2005). “Hacia la convergencia cívico-militar. El Partido Comunista 1955-1976”, *Herramienta*, N° 29. <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-29/hacia-la-convergencia-civico-militar-el-partido-comunista-1955-1976>
- _____(2005): “El Partido Comunista de Argentina y el golpe de 1976”, *Revista Rebelión*, Buenos Aires. <http://www.rebelion.org/docs/24748.pdf>
- _____ (2007): “La izquierda no armada en los años setenta: tres casos, 1973-1976” Lida, Crespo y Yanquelevich (Comps.) *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de estado*, FCE, México.

- Franco, M. (2008): "Notas para una historia de la violencia en la Argentina: una mirada desde los discursos del período 1973-1976", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates. <http://nuevomundo.revues.org/43062;DOI:10.4000/nuevomundo.43062>
- _____ (2009): "La "seguridad nacional" como política estatal en la Argentina de los años setenta", *Antíteses*, Vol. 2, N° 4, jul-dic. <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/antiteses>
- Servetto, A (2004): "Córdoba en los prolegómenos de la dictadura. La política del miedo en el gobierno de Lacabanne", *Estudios*, N°15, CEA-UNC.
- _____(2008): "Memorias de intolerancia política: las víctimas de la Triple A (Alianza Argentina Anticomunista)" *Antíteses*, Vol. 1, N° 2, jul-dic. <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/antiteses>
- _____(2009): "El sentido político de las intervenciones federales en el tercer gobierno peronista: "desplazara los "infiltrados" y "depurar" al peronismo", *Revista Escuela de Historia*, Vol. 8, N° 1-2, Universidad Nacional de Salta, <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=63820579017>